

15 EL YO MANIFESTAL

15.1 EL YO MANIFESTAL

¹Un yo manifestal perfecto, un yo 43, ha adquirido plena autoconciencia subjetiva y objetiva, omnisciencia y omnipotencia dentro de su propio sistema solar y la capacidad de aplicar sin fricción tanto las leyes de la naturaleza como las leyes de la vida dentro de los siete mundos atómicos (43–49).

²El yo manifestal es la única clase de yo dentro del planeta que está en condiciones de adquirir conciencia cósmica. Habiendo adquirido la conciencia 42, puede elegir entre ingresar al gobierno planetario o comenzar su expansión cósmica de conciencia en algún otro sistema solar o en algún otro grupo de sistemas solares.

³En un yo 43, no se necesita buscar la mónada, el átomo primordial. Su energía dinámica, que en el mundo cósmico superior sería suficiente para dar forma a un universo, actúa en el mundo 43, a pesar de la luz 43, como una fuente intensa de luz con radiación de energía en las siete dimensiones.

⁴Quienes se han convertido en yoes 43 tienen libre acceso al gobierno planetario y reciben las instrucciones que determinan las planificaciones de la jerarquía planetaria del trabajo para la evolución dentro del planeta. Nuevas clases de energías de otros planetas, de otros sistemas solares y de reinos superiores están llegando constantemente, y deben utilizarse de manera adecuada.

⁵En una carta a Sinnett, K.H. cuenta que el yo 43 M.C. (su jefe) restauró un manuscrito que había sido destruido por casualidad, dándole una forma (papel, tinta, sello) que no podía distinguirse del original. Fue obra de un instante. Es cierto que al hacerlo se utilizó energía 43, pero energía 45 había sido suficiente. El asunto se explica así: Todo lo que alguna vez existió está reproducido, en toda su realidad, en la memoria planetaria. Todas las moléculas que habían formado parte del manuscrito fueron recuperadas una vez más para darles la forma que una vez habían tenido. Todo lo que ha existido una vez puede ser remodelado de la misma manera. Por lo tanto, no se puede perder nada que se considere de tal valor que necesite ser reformado.

⁶En la transición actual de la época zodiacal de Piscis a la de Acuario, el género humano ha terminado en el caos en todos los campos de la vida humana. Esto también concierne a toda la vida biológica en nuestro planeta. En circunstancias tan precarias, esos yoes 43 que normalmente dejarían nuestro planeta por una “carrera cósmica” han decidido ingresar al gobierno planetario como “miembros agregados” y hacer lo que puedan para rechazar una catástrofe amenazante de un género humano totalmente desorientado que se cree sabio al precipitarse con todas sus fuerzas hacia la aniquilación.

15.2 *La limitación del yo manifestal*

¹Lo que el yo 43 no sabe es cómo las clases atómicas 1–42 que se encuentran en las clases atómicas 43–49 pueden funcionar en otras composiciones de materia que no sean las de su propio sistema solar o, dicho de otro modo, las posibilidades aparentemente ilimitadas de estas 42 clases atómicas cada vez más altas. Es una limitación inevitable inherente a todos quienes no han alcanzado el reino cósmico más elevado. Y ni siquiera aquellos pueden determinar las posibilidades de la masa primordial atomizada en otros cosmos, ya que cada átomo primordial es una cosa completamente única. Por supuesto, no tiene sentido especular sobre tales posibilidades. Pero este hecho es de importancia también para quien imagine que ha explorado todas las posibilidades de sus mundos. El hombre no puede saber tanto de las posibilidades de las tres clases atómicas más bajas como, por ejemplo, sabe un yo 43, ya que este yo puede ver las clases atómicas superiores 43–46 en las clases atómicas 47–49 y utilizar estas últimas de otro modo muy diferente.

²Si se contempla este hecho, se podrá ver lo injustificado que es creerse capaz de evaluar cualquier cosa, excepto en un aspecto muy superficial. A la luz de esto, la autoimportancia de los eruditos parece más lamentable que nada. La humildad es lo que mejor nos conviene cuando nos enfrentamos a los muchos problemas sin resolver.

15.3 El mundo manifestal

¹La actividad en el mundo manifestal del planeta se divide en tres departamentos, de los cuales el tercero se divide en cinco departamentos diferentes en el mundo 44.

²La expresión “del planeta” en realidad es engañosa, ya que en rigor el mundo causal es el mundo más elevado del planeta mismo (el mundo 46 es común a toda la cadena planetaria; el mundo 45, al sistema solar).

³Los tres departamentos corresponden a los tres aspectos de la realidad y supervisan los procesos de manifestación relacionados con estos dentro del planeta. Constituyen las instancias supremas dentro de la jerarquía planetaria y de los siete departamentos. También constituyen la conexión entre el gobierno planetario y la jerarquía planetaria en otros aspectos.

15.4 Christos–Maitreya

¹Es el jefe del segundo departamento principal de la jerarquía planetaria, el departamento de educación, quien antes de cada nueva época zodiacal de unos 2500 años indica qué idea de realidad tratará de incorporar la jerarquía planetaria con el acervo de ideas de realidad del género humano.

²La idea de Christos–Maitreya para la época de Piscis era la unidad de toda la vida, la base de la fraternidad universal. Todos los individuos en todo el cosmos forman una unidad gracias a su participación imperdible en la conciencia total cósmica; todos están vagando hacia la misma meta final, todos son compañeros de viaje en el camino.

³La historia de las religiones evidencia cómo la ignorancia de la vida, creyéndose capaz de comprenderlo todo, logró desvirtuar totalmente la idea, de modo que no el amor sino el odio caracterizaría la época de Piscis.

⁴Durante la época de Acuario, Christos–Maitreya hará un nuevo intento de hacer que el género humano entienda la unidad de toda la vida. Si esto falla, el género humano se aniquilará a sí mismo. En cualquier caso, este será su último esfuerzo por el género humano, antes de que él (como el Buda) deje nuestro planeta para siempre para embarcarse en su expansión interestelar de conciencia. Le sucederá en el cargo aquel cuya encarnación más conocida fue Pitágoras.

15.5 Las siete jerarquías

¹Hay en total siete jerarquías para los siete caminos paralelos de evolución. A uno de estos siete se le ha dado el nombre de jerarquía planetaria. Es el que supervisa la evolución de aquellas mónadas que siguen el camino humano de evolución. De los seis restantes, sólo la llamada evolución dévica puede ser contactada por los hombres y, por lo tanto, se ha hecho conocida. Los devas gestionan la atención del desarrollo del aspecto materia y supervisan la aplicación de la ley de cosecha. A la evolución que representa el aspecto movimiento también se le ha dado incorrectamente el nombre de evolución dévica antes de que el género humano recibiera el conocimiento de las siete evoluciones.

²En su evolución, la jerarquía dévica está muy por delante de la corriente humana de evolución. Suministra individuos para la supervisión de las mónadas de la corriente humana de evolución. Las tareas de la jerarquía dévica incluyen la cooperación con la jerarquía planetaria. La asistencia es necesaria ya que el camino humano de evolución es el más difícil de avanzar y por lo tanto requiere supervisión individual. A cada mónada evolutiva perteneciente a él se le ha otorgado un deva que informa a las instancias superiores sobre su protegido en la medida en

que esto parece necesario. Ese era el significado del dicho gnóstico “ni un gorrión cae en tierra sin la voluntad de dios”. Nadie se queda desatendido.

³Recibimos, o hemos recibido originalmente, el conocimiento del aspecto materia gracias a “inspiraciones” de la jerarquía dévica; y el conocimiento del aspecto conciencia (intentos de cultura, etc.) desde nuestra propia jerarquía. En su etapa actual de desarrollo, el hombre no puede contribuir al conocimiento por sí mismo.

15.6 Símbolos

¹En los Evangelios cuasignósticos, el autor hace decir a Christos: “Yo y mi Padre somos uno”, dicho que por supuesto ha causado una irremediable confusión de ideas. El dicho significaba que Christos se había convertido en un yo 43 y, como tal, tenía libre acceso al gobierno planetario. La expresión “ser uno” o “convertirse en uno” se usa en diferentes sentidos y, en rigor, es engañosa, ya que todas las mónadas en el cosmos constituyen una unidad que comparte la conciencia total cósmica. Todos los que han entrado en el mundo de la unidad (46) son conscientemente uno. Christos era (es) un yo 43. Nadie puede identificarse con los seres superiores, sólo con los inferiores. Un yo 43 no puede identificarse con un ser cósmico en el gobierno planetario. Pero puede captar plenamente la conciencia manifestal (43) de ese ser cósmico.

²Los términos usados en la literatura esotérica están desafortunadamente tan vagamente definidos que uno debe estar muy familiarizado con el simbolismo de la jerarquía planetaria, con los diferentes sentidos de los símbolos, para no malinterpretar prácticamente todo, lo que el género humano ha hecho sin falta cada vez que ha “atrapado” alguna expresión esotérica o algún símbolo esotérico. La exactitud de expresión aparentemente es pedir demasiado.

³Sólo después de la publicación del conocimiento en 1875 se hizo posible interpretar exactamente el contenido de la literatura simbólica; por ejemplo, los Vedas, los Upanishads, los Evangelios, el Corán, etc. Cualquier interpretación anterior a 1875 era una mala interpretación.

El texto precedente constituye el ensayo *El yo manifestal* de Henry T. Laurency. El ensayo es la decimaquinta sección del libro *El camino del hombre* de Henry T. Laurency. Copyright © The Henry T. Laurency Publishing Foundation 2022 (www.laurency.com). Todos los derechos reservados.

Última corrección: 4 de diciembre de 2022.